

República Española -:- Ayuntamiento de Madrid

CONCIERTO
por la
BANDA MUNICIPAL

que dirige el maestro
DON PABLO SOROZÁBAL

que se celebrará en el
PARQUE DE MADRID

si el tiempo lo permite

31 de mayo
11,30 mañana



M A D R I D
Artes Gráficas Municipales

—
1936

PROGRAMA

- 1.º **SUSPIROS DE ESPAÑA**, pasodoble.
A. ALVAREZ
- 2.º **PETROUCHKA** (escenas burlescas en
cuatro cuadros). STRAWINSKY
 - a) Danza rusa.
 - b) En casa de Petrouchka.
 - c) La semana de Carnaval.
- 3.º **RAPSODIA HÚNGARA**, número 2.
LISZT
- 4.º **LAS GOLONDRINAS**, pantomima.
USANDIZAGA
- 5.º **ORFEO**, minuetto. GLUCK
(Flauta solista, Sr. Mendizábal.)
- 6.º **LA BODA DE LUIS ALONSO**, intermedio.
GIMÉNEZ

STRAWINSKY

PETROUCHKA, escenas burlescas

Los tres tiempos del baile de este título que hoy ejecuta la Banda Municipal están tomados de la transcripción que el autor hizo para piano, y que dedicó al famoso artista Arturo Rubinstein. La adaptación y arreglo para la Banda Municipal de Madrid está hecha por el maestro Villa.

a) *Danza rusa*.—Consta de un solo movimiento, y pertenece al cuadro primero de la obra, interviniendo en la danza tres personajes de la pantomima: Petrouchka, el moro y la bailarina. Con el final de esta danza coincide la terminación del cuadro.

b) *En casa de Petrouchka* (mélange).—Dificultades de la transcripción de piano para banda impiden seguir en este número el arreglo del autor; sin embargo se mezclan en esta adaptación diversos y cómicos motivos, tales como la melopea de cornetín, el lento cantabile a cargo del fagot, cornetín y flauta, el vals que le sigue y la cantilena del organillo, que no figuran en la transcripción de piano.

Empieza el número al levantar el telón del

cuadro segundo, cuando la puerta de la cámara de Petrouchka se abre bruscamente; un pie la empuja en escena, Petrouchka cae y la puerta se cierra. Después de la maldición de Petrouchka enlaza con el cuadro siguiente en casa del moro, donde se suceden la danza de la bailarina y la pantomima de ésta con el moro. Terminado el motivo del vals ataca a una de las primeras escenas de la obra, donde una danzarina ambulante baila al compás del triángulo y del antiguo órgano callejero, imitado magistralmente por Strawinsky, retornando nuevamente al cuadro segundo, donde termina el número con el tema de la desesperación de Petrouchka.

c) *Fiesta popular de Carnaval*.—Al comienzo de este cuadro, que figura el atardecer, la orquesta describe la animación y el bullicio propios de esta clase de fiestas.

Durante el desfile de mascaradas y comparsas se van sucediendo las danzas «des nouns», la del oso, con la zampoña del aldeano que le conduce; la de los tziganes, la de los cocheros y palafreneros y la de los disfrazados, entre ellos el diablo, el cual invita a la muchedumbre a loquear con él.

Termina tan pintoresco conjunto con el consiguiente desenfreno, el cual refleja la orquesta de mano maestra, y pone fin a esta suite, importante recopilación de los principales temas de la modernísima y popular obra de Strawinsky.

L I S Z T

RAPSODIA HÚNGARA, NÚMERO 2

Con la colección de *Rapsodias húngaras* para piano dió al arte el colosal pianista la más robusta manifestación del arte popular de su tiempo. Desfiles son estas *Rapsodias* de un mundo de visiones, escenas y paisajes evocados por ese espléndido tesoro que constituye la canción popular de Hungría, de nervio rítmico vigoroso, de penetrante emoción melódica, de patriótica exaltación. El músico, al reproducir en sus obras tales melodías, las ha enriquecido con su ciencia y abrillanado con el ropaje de una técnica avasalladora y de difícilísima interpretación. Algunas de ellas han sido transcritas para orquesta y para banda, y en esta forma vulgarizadas por las Sociedades de Conciertos. Sobresale la en *do menor*, que hoy se ejecuta por la admirable sobriedad de su «andante» y por el magnífico y arrebatado desarrollo de su «allegro», trazado con sorprendente vigor de acento y sonoridad.

USANDIZAGA

LAS GOLONDRINAS

(Pantomima)

Es esta página orquestal seguramente la más celebrada de las de la popular obra con que se reveló a los grandes públicos como una esperanza en la dramática musical el malogrado compositor vascongado, muerto, para el dolor del arte, en los albores mismos de su vida artística, no bien saboreó en ella las mieles del triunfo. Martínez Sierra brindó al juvenil músico los libros de su *Teatro de ensueños*, de los que entresacó Usandizaga el de *Las golondrinas*, por estimar que la vieja farsa italiana de Pierrot y Colombina bien podía revivir con nuevo ropaje lírico. En el pueblo guipuzcoano de Vidania escribió Usandizaga la partitura, vigorosa de técnica, sobria en su armonización, con procedimientos orquestales modernos y original manera de acomodar la expresión dramática al sentimiento melódico. Terminada la obra fué estrenada en el Teatro de Price en febrero del año 1914, cantada por Luisa Vela y Sagi Barba, noche en que se aclamó con entusiasmo al inspirado muchacho, fugacísimo luminar del firmamento lírico, apagado por siempre no bien fulguró en el mismo.